

1964

Isidora Aguirre: en Cuba el artista es un privilegiado



por Raúl MELLADO

Isidora Aguirre volvió feliz de Cuba. La autora de "La Pergola de las Flores" visitaba por primera vez un país socialista y ésta es su impresión: "Lo que más me llama la atención es el cambio en los estímulos y valores. Por ejemplo, cuando aquí me preguntan: ¿hay racionamiento? contesto: hay racionamiento, pero no importa. Para entender esto hay que pensar que la gente valoriza más al que trabaja y se integra a lo que llaman "la construcción del socialismo", que al que tiene dinero o posee bienes. Una de las ventajas del racionamiento —que proviene del aumento del poder adquisitivo más que nada— es que no se encuentra un solo aviso comercial en toda la isla. No se ve esa angustia de ganar dinero o acumularlo, porque tienen una seguridad en el porvenir. La revolución —contra lo que se dice por acá— es cubana por excelencia, con gran libertad y lugar para discusiones, diría que es joven y entusiasta la gente posee aún ese empuje inicial de la lucha, de la constante alerta, que los une. Antes de ir a Cuba me llamaba la atención el lenguaje, casi heroico y un poco altisonante para nuestra mentalidad chilena con que volvían los visitantes. Ahora comprendo por qué. El entusiasmo es contagioso. En Cuba llaman a este proceso, que la gente se ha "asarampionado". Isidora Aguirre estuvo en Cuba del 24 de enero al 14 de febrero. Fue distinguida con el nombramiento de jurado, en la rama de teatro, del concurso literario anual de la Casa de las Américas. Trabajó junto a Atahualpa del Cuzco uruguayo, que dirigiera en Chile la obra de Brecht "El Circolo de Tiza Caucasiense"; Vicente Revuelta, cubano; y Alejandro Verbitsky, argentino. Debieron leer 62 obras que enviaron dramaturgos de toda América Latina.

—Es digno de destacar la calidad de las obras —dice Isidora—. En nuestras reuniones de trabajo, que hacíamos en el Habana Libre, donde estábamos alojados, llegamos a seleccionar 12 de alto nivel. Luego, nos quedamos con tres y se nos hizo muy difícil decidir sobre el premio (mil dólares). Terminamos premiando una obra brasileña, "Cuatro cuerdas de tierra", de Obduvaldo de Viana, hijo que trata de la vida de los campesinos del Nordeste brasileño. Esta obra fue seleccionada primero en Brasil, donde se hizo un concurso nacional. Pero, como le digo, en realidad eran tres las obras que merecían el primer premio. Las otras dos, de Estorino y Lizárraga, se publicarán simultáneamente con la de Viana. También, recomendamos la obra de Jorge Díaz, "Variaciones para muerto, de percusión".

EL ARTISTA: UN PRIVILEGIADO

Acerca del movimiento teatral cubano,

Isidora cuenta que vio bastantes obras y asistió a numerosos ensayos. "Se ve que el teatro está avanzando allí a ritmo acelerado y, como cuenta con el estímulo del Gobierno, pronto ocupará un lugar destacado en América.

—¿Cómo viven los artistas?
—Puede decirse que el artista es un privilegiado en Cuba. Aunque no es esa precisamente la expresión exacta. Conoci el caso de una actriz de color que trabajaba en "El pagador de promesas", de Díaz Gómez. Ella nos dijo: antes de la revolución yo estaba marcando el paso de mi carrera. Ahora he vuelto a empezar, estudio y me estoy renovando. Nos lo decía con gran emoción, y cito este ejemplo porque lo observé en muchos artistas. Trabajan ahora con un sentido y siguiendo planes que, aunque tengan fallas, saben que pueden realizar, sin apuro y sin angustias.

—¿Qué opinión se formó sobre la forma cómo llega la cultura al pueblo en Cuba?

Conoci el Consejo Nacional de Cultura. Esta institución realiza una labor a través de toda la isla, cosa muy difícil de hacer en un país no socialista. Vi, por ejemplo, en un pueblo pequeño, de una sola calle, una exposición de grabados del mexicano Posada, la misma que causó furor en París. Se nota la gran inquietud cultural. Los artistas creadores la base para la cultura popular.

DIRIGENTES MODELOS

¿Conversó con algunos líderes de la Revolución?

—Tuvímos una entrevista con Dorticos. Refiriéndose a la educación por ejemplo, nos dijo, contestando a una pregunta, que en efecto la inversión hecha en la educación extensiva del país era muy superior a las capacidades económicas disponibles. Pero que no se arrepentían de esta inversión, porque ya estaba dando resultados y que sin esa base educacional no se puede construir el socialismo, es también el factor primordial para la tecnificación, capacitación de obreros, etc. También tuve la suerte de participar en una conversación de dos horas con el Che Guevara, y escuché muy de cerca un importante discurso de Fidel a su vuelta de la URSS. Estos líderes tienen un poder extraordinario sobre su pueblo; son los modelos que siguen y no pueden ser mejores, trabajan incansablemente, exponen los problemas con claridad, con inteligencia y con pasión y no se olvidan del sentido del humor.

Volvió feliz

Isidora Aguirre volvió feliz de Cuba. Allí fue invitada para formar parte del jurado que otorgaría el Premio de Teatro de la Casa de las Américas.

El pueblo está consciente de que es consultado siempre y de que participa en todo, desde los grandes hasta los pequeños problemas.

—¿Tuvo Ud. alguna dificultad para recorrer las ciudades y encontrar gente contraria al régimen?

—En la Casa de las Américas nos dijeron que estábamos en nuestra casa e hicieramos lo que deseáramos. Yo me acerqué a mucha gente del pueblo. En todos encontré la integración a la revolución. Era una cosa que nos deslumbraba. Todos unidos y trabajando con mucha alegría. Hay mucha cordialidad, natural en la gente.

—¿Notó si había hambre?

—Al contrario me parecieron muy bien alimentados. Como ya dije hay racionamiento (especialmente después del Florencia) pero cada vez menos y sólo afecta la variedad, no la cantidad. Respecto al problema de la libertad, la hay en gran medida. Claro que no la hay para especular o combatir la revolución, pero sí se discute sin que haya trabas todos los problemas, las fallas que se suscitan, lo que podríamos llamar contradicciones internas inevitables. La verdad es que yo no vi las fallas, era mi primer viaje, y me deslumbré por muchas cosas, pero estoy consciente de que hay fallas como las hay siempre donde hay seres humanos.

—¿Hay algún freno para los artistas?

—Bueno, ya es conocido lo que dijo Fidel: contra la revolución nada, por la revolución todo. Es algo tan amplio que no se puede decir que no hay libertad. En arte, por ejemplo. Los pintores que están en puestos directivos son todos abstractos, como Lam y Portocarrero. No se dictan normas para la creación.

—¿Se ha terminado en Cuba con el vaudeville, las bailarinas...?

—Vi un teatro revisteril más sabio. Hacen una especie de crónica satírica de la revolución. Con música. Cuba es un país que canta y baila. Subsisten los boleros y los cabarets y los bares. Las vedettes las paga el Gobierno. En Santiago de Cuba estuve en un muy buen cabaret. Uno paga sólo su consumo. Los números son de muy buen nivel y los precios al alcance de todo el mundo. Gozan de fama las bataclanas y los músicos folklóricos. Se organizan grandes bailes populares. La Habana es una ciudad muy alegre. No vi pobres ni mendigos.

Cuba —dice Isidora— es como la capital de Latinoamérica. Allí se encuentra uno con gente de todos los países, y cosa muy útil para romper el bloqueo cultural en que estamos. Este encuentro constante será muy provechoso para la integración latinoamericana.

La escritora chilena regresa muy feliz de su viaje y trae también muy buenas noticias: Su "Pergola de las Flores", será representada en Cuba y es probable que también lo sea "Los Papeleros", en el V Festival de Teatro Latinoamericano que se realizará en el mes de octubre. Ella enviará una selección de obras chilenas.



Nicanor Parra traduce al castellano a 30 poetas soviéticos

NICANOR PARRA

Hace cinco meses que el poeta chileno Nicanor Parra se encuentra en la Unión Soviética. Ahora ya está a punto de partir. El primero de marzo irá a Bulgaria, invitado por la Sociedad de Escritores búlgaros, de allí a París y, en compañía de su hermana, la cantante Violeta Parra, regresarán todos juntos a Chile.

La prolongada estada de Nicanor en la URSS ha sido muy provechosa. Ha re-

corrido Crimea, el Báltico y el Cáucaso, pero su principal tarea aquí ha sido la traducción de una antología de poetas rusos al castellano. Parra no sabe ruso, pero el procedimiento ha sido, aunque complicado, excelente, y los resultados óptimos. Primero, Margarita Alliger seleccionó los poetas (serán 30) y los poemas (cerca de cien), luego José Vento hizo una traducción literal y finalmente Nicanor, con la asesoría idiomática del poeta español Agustín Manzag, realizó la versión definitiva.